

David Álvarez Cineira, *La formación del Nuevo Testamento*, Verbo Divino, Estella 2015, viii + 287 pp.

La editorial Verbo Divino ha publicado un nuevo número dentro de la colección bíblica *Qué se sabe de...* dirigida por Carlos Gil Arbiol. El agustino David Álvarez Cineira es el autor de esta obra cuya finalidad principal es dar a conocer el proceso de formación e historia del Nuevo Testamento. Explicar de forma sucinta la composición y evolución de los textos neotestamentarios hasta constituir el canon que nosotros conservamos no es tarea sencilla y sin embargo el autor lo hace de modo claro, ordenado, sugerente y abriendo nuevas preguntas de gran interés para el lector. Para comprender esos textos, presenta además, muchos aspectos de la literatura bíblica extracanáonica, lo que aporta un contexto global desde el que se comprende mejor la complejidad y pluralidad de la literatura cristiana primitiva.

La obra, tras una breve introducción, comienza, en el capítulo primero, una primera sección de carácter general, aclarando conceptos fundamentales para el abordaje del tema, como canon, Escritura, Nuevo Testamento o literatura deuterocanáonica y apócrifa. Tras ello analiza cuál ha sido la evolución en el estudio del NT desde finales del siglo XIX y presenta cuáles son los problemas con los que se enfrenta el investigador.

En el capítulo 2, con el que comienza la segunda sección y que lleva por título *El cristianismo y la tecnología del texto escrito* aborda las cuestiones materiales como, por ejemplo, el hecho de que los textos cristianos desde muy pronto optaran por el códice en lugar de otros soportes como el rollo, para fijar y transmitir las Escrituras. Su manejabilidad y su mayor facilidad para el transporte

explican en gran medida esta opción así como la concepción del canon posterior. Cuestiones como autoría y pseudoepigrafía también son aclaradas en esta misma sección. A ellas se suman interesantes reflexiones sobre cómo fue la escritura en sí, si hubo o no *scriptoria* y quiénes fueron sus profesionales propios.

Los capítulos del tercero al séptimo abordan específicamente el proceso de formación y composición de los libros según la ordenación del canon; es decir, los evangelios, Hechos de los Apóstoles, los escritos epistolares paulinos, las epístolas católicas y el libro del Apocalipsis. Lo hace presentando brevemente las características particulares de cada uno de los libros, su estilo y su estructura. El octavo, muy sugerente, introduce *La literatura primitiva cristiana extracanáonica* y el noveno reflexiona sobre el canon del Nuevo Testamento, las polémicas habidas en su desarrollo y los problemas teológicos que el concepto entraña.

La tercera parte de la obra presenta cuáles son las principales preguntas que la investigación actual se hace en relación con el Nuevo Testamento y, en ese sentido, es ineludible que se plantee la cuestión de la extensión del canon y la reflexión sobre la relevancia de unos textos sobre otros o si hay un "canon dentro del canon". También se incluye la pregunta sobre si deberían incluirse o no aquellos textos de literatura extracanáonica de gran antigüedad y relevancia en la configuración y desarrollo de las comunidades cristianas primitivas. La reflexión sobre el canon lleva, ineludiblemente, a la pregunta por el valor y sentido de la tradición y por ello de la inspiración, desarrollada en la parte final del capítulo.

Como todas las obras de esta colección, la última sección, la cuarta, pone sobre el tapete cuestiones actuales o retos a los que los libros bíblicos deben enfrentarse. En este acaso el autor introduce brevemente algunas reflexiones sobre la función del NT en el siglo XXI y su presencia en la era digital. Probablemente en esta parte más abierta y menos trabajada por otros investigadores habría sido buena una mayor profundización. Álvarez apunta varias cuestiones de gran interés; la primera es el cuestionamiento de la percepción y validez de un canon o de una versión concreta desde el momento en el que el lector actual utiliza versiones digitales aleatoriamente y las lee sobre una pantalla, con lo que no tiene la percepción de *libro de libros* ni de obra particular. Ello hace que, al menos mentalmente, el texto bíblico se considere abierto "no solo en su sentido sino también en términos de materialización". Un segundo aspecto novedoso es hacer caer en la cuenta de las dificultades que entraña para el lector esa lectura digital pues lo obliga constantemente a elegir y a tomar partido dentro de una gran "nube de datos". El lector bíblico es un lector activo que encuentra lo que busca en una red

cargada de datos entre los que no siempre sabe navegar pero entre los que halla respuestas con rapidez a las preguntas que le plantea. La "desfragmentación del libro", signo de nuestro tiempo y modos de acercarnos a la lectura es el proceso contrario al de "formación y canonización" que se ha ido desentrañando a lo largo de los distintos capítulos. En esa última sección habría sido interesante también apuntar a cómo se pueden valorar las formas de lectura actuales, muy rápidas, en ocasiones muy dispersas y con un apoyo constante en la red.

No se puede concluir esta breve reseña sin valorar los gráficos y tablas comparativas que hay a lo largo de los capítulos centrales. No es frecuente encontrar ilustraciones en una obra bíblica y lo cierto es que ayudan a comprender más fácilmente el peso de cada libro en el conjunto o la relación de parentesco entre los evangelios. Lástima que el tipo de edición no haya permitido que sean en color, sino tan solo en escala de grises. La bibliografía comentada final es de gran ayuda para el lector.

Como síntesis debemos destacar el valor que el autor otorga a la cultura del libro y cómo contextualiza el Nuevo Testamento. Comprender su complejidad, la importancia del formato libro y los modos de escritura y lectura permiten que nos asombremos de la importancia y estima que tuvieron sus libros, cómo se formaron y cómo se articularon con los del Antiguo. La obra cumple, a nuestro juicio, con los planteamientos de la colección al articular investigación seria con divulgación de muy buena calidad, género nada sencillo pero muy bien manejado por el autor.

*Carmen Yebra Rovira*